XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología ALAS 2009. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009.

Juventud y trayectorias laborales en sectores populares. El caso de dos barrios periféricos en Villa María, Córdoba, Argentina.

Zanotti Agustín.

Cita:

Zanotti Agustín (2009). *Juventud y trayectorias laborales en sectores populares. El caso de dos barrios periféricos en Villa María, Córdoba, Argentina. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología ALAS 2009. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/agustin.zanotti/9

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/p6uq/VGq

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

GT 08 Desigualdad, vulnerabilidad y exclusión social

JUVENTUD Y TRAYECTORIAS LABORALES EN SECTORES POPULARES. EL CASO DE DOS BARRIOS PERIFÉRICOS DE VILLA MARÍA, CÓRDOBA, ARGENTINA.

Agustín Zanotti
UNVM – CEA/UE-UNC
agustinzanotti@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El presente escrito busca sistematizar varios de los elementos de análisis que surgieron en el marco de mi tesis de licenciatura en Sociología[1]. La misma fue realizada a lo largo de 2008 y planteó el interrogante acerca de cuál es el lugar que las generaciones jóvenes de dos barrios pobres y periféricos de la Ciudad de Villa María, Córdoba, Argentina, otorgan al trabajo, en relación a sus estrategias de reproducción social, a sus trayectorias de vida y a la conformación de sus identidades sociales.

El punto de partida teórico-epistemológico sostenido en la investigación articula, desde la perspectiva de Pierre Bourdieu, las estructuras objetivas del espacio social en que se encuentran los agentes sociales radicados en el territorio, con las estructuras interiorizadas que los mismos utilizan como matriz organizadora y evaluadora de sus estrategias y prácticas definidas como razonables. En cuanto a las representaciones sociales de los jóvenes, las mismas fueron entendidas como parte constitutiva del *habitus de clase* de estos sujetos. Consideramos que, en tanto puntos de vista (percepciones, apreciaciones, valoraciones de sí y del mundo), son siempre vistas que se pueden obtener desde un punto, es decir, están situados simultáneamente en el espacio social y en el espacio físico. Se intentó, por ese motivo, comenzar por una contextualización que permitiera analizar las miradas y las percepciones de los jóvenes

[1] La tesis se tituló *"Trabajo, consumo, representaciones y trayectorias asociadas en jóvenes de sectores populares de Villa María, Córdoba"* y fue presentada para la obtención de la Licenciatura en Sociología de la Universidad Nacional de Villa María, en el mes de Marzo de 2009. Fue dirigida por la Mgter. Paula I. Pavcovich, en el marco del Proyecto de Investigación "El barrio. Estrategias familiares y efectos de territorio" (2008-2009), dependiente del I. A. P. de Ciencias Sociales de dicha casa de estudios.

desde el lugar social donde hallaban su fundamento.

En cuanto a la metodología utilizada, se trató de un abordaje cualitativo que indagó en las representaciones y prácticas relacionadas con el trabajo. Participaron del proyecto 23 jóvenes de ambos sexos, los cuales se encontraban vinculados con el IPEM [Instituto Provincial de Enseñanza Media] de la zona. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a dos grupos, tomando como criterio de diferenciación su relación con tal establecimiento escolar. Mientras que algunos se encontraban cursando los dos últimos años de las especialidades que allí se imparten, otros, en cambio, habían abandonado sus estudios. Por medio de un programa especial denominado "*Todos a Estudiar*", planteado como un "*espacio puente*" entre el sistema educativo formal y la deserción escolar, estos jóvenes buscaban ser reinsertados. Entre las características del programa destacan la flexibilidad del cursado, su menor carga horaria y el énfasis en el tratamiento de los problemas sociales que presentan sus estudiantes.

El rango de edad seleccionado se ubicó entre los 15 y los 19 años. Ello se fundamentó en que, en la mayoría de los casos observados, es hacia los 15 años cuando se empiezan a producir las primeras experiencias laborales de estos sujetos.

LOS JÓVENES Y SU RELACIÓN CON EL TRABAJO

Los jóvenes entrevistados provenían de dos barrios pobres[2] y periféricos[3] de la ciudad de Villa María, un centro urbano de tamaño medio ubicado al interior de la provincia de Córdoba.

En cuanto a la situación laboral del grupo en consideración, pudimos observar en el conjunto de las fuentes revisadas (diario local, representantes del gobierno Municipal, autoridades docentes de la escuela y los propios jóvenes) un consenso en cuanto a los

[2] Se trata del Barrio Los Olmos y del barrio Las Playas. La situación de pobreza generalizada de ambos se ha constatado en oportunidades anteriores y se define a partir de la escasez relativa y relacional de recursos con referencia al resto de la población de la ciudad. Esta manera de entender la pobreza busca comprender las estrategias de reproducción social llevadas a cabo por las unidades domésticas. Lejos de detenerse exclusivamente en las carencias, apunta a analizar los recursos que efectivamente son movilizados cotidianamente para la reproducción y el mantenimiento de sus condiciones de vida. Para un desarrollo en profundidad de esta perspectiva, sugerimos la lectura de Gutiérrez, 2004.

[3] La condición periférica de los barrios hace referencia aquí a su ubicación espacial en relación al espacio físico de la ciudad, y a los considerables déficits en la prestación de diferentes servicios que ella ofrece.

bajos niveles de desocupación prevalecientes en la zona. Estos datos no pudieron, sin embargo, ser contrastados con indicadores cuantitativos actualizados que corroboraran los testimonios a disposición[4].

Como elemento explicativo de esta situación de predominante ocupación debemos tomar en cuenta la recuperación económica que se ha venido produciendo en los últimos años en la región y la situación de relativa prosperidad que ha caracterizado a esta ciudad, vinculada a la bonanza que vienen atravesando ciertas producciones agro-industriales en los últimos años. Esto ha traído aparejado una reactivación del sector servicios y del sector de la construcción, entre otros. (El Diario del Centro del País, 06/09/2008; 17/09/2008; 08/10/2008; 04/11/2008) En tales rubros se desempeña una parte considerable de la población de los barrios que analizamos.

Dentro de este panorama, pudimos sin embargo observar condiciones generalizadas de precariedad laboral entre los jóvenes. Según Neffa, la precariedad puede explicarse como parte de un cambio en la configuración de la relación salarial prevalenciente en la actualidad, marcada por la regulación "automática" del mercado y la flexibilidad. Entre las características generales que definen a este nuevo modelo podemos mencionar las siguientes: la flexibilización externa e interna de la fuerza de trabajo, la precarización del empleo, la externalización y subcontratación, la segmentación de la fuerza de trabajo al interior de las empresas, modalidades de contratación precarias, y modalidades al margen de la ley o de carácter ilegal. (Neffa, 2003: 217-222)

> *"– ¿Y de los compañeros de ustedes hay muchos que laburan?*
> *Mauro: La mayoría, todos, todos menos yo. Si yo soy el único que no. (...)*
> *Gisela: pero la mayoría..*
> *– ¿y qué tipo de laburos hacen?*
> *Gisela: Si, son todos así changas y.. nadie tiene un trabajo bueno."*
> *(Entrevista a Mauro y Gisela, 19 de noviembre de 2008)*

La casi totalidad de los jóvenes entrevistados habían tenido y/o estaban teniendo alguna experiencia laboral. En el caso de los estudiantes de los últimos años, el trabajo se realizaba usualmente después del mediodía, luego del horario de cursado, y durante

[4] Cabe señalar que no se dispone de datos estadísticos oficiales al respecto, ya que en la cuidad de Villa María no se realiza la Encuesta Permanente de Hogar. Tal estudio, realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) en los principales conglomerados urbanos del país, permite obtener indicadores actualizados referidos a la problemática del empleo.

los fines de semana. La cantidad de horas variaba en función del tipo de labor que realizaban, aunque en general se trataba de actividades de tiempo parcial, que podían ser realizadas todos los días, en función de la demanda –cuando se trataba de *changas*– , o algunos días por semana fijos, como en el caso del servicio doméstico. Respecto de los jóvenes del *Todos a Estudiar*, la flexibilidad en el cursado de sus actividades escolares les permitía trabajar en cualquier momento del día. De todas maneras en casi todas las oportunidades, se trataban de ocupaciones de tiempo parcial.

Por el lado de los varones, los trabajos que encontramos fueron los siguientes: ayudante de soldador [1], peón de albañil o ayudante [4], ayudante de gasista [1], en una carpintería [1], ayudante de pintor [1], en una embotelladora de cerveza [1], para una "*industria*" en su casa [1], en una bodega [1], limpiando bolsas de silo [1], carbonero [1], cortador de ladrillos [1], trabajos de jardinería [1], *otras changas* [2].

Por el de las mujeres, los ámbitos en el que se desempeñaban eran: limpieza de casas [2], en una pollería (cocina) [1], en una panadería (cocina) [1], cuidando chicos [2], atendiendo una despensa [1], vendiendo muebles por catálogo en el barrio [1].

Como podemos observar, en los varones se destacan varias actividades de oficio vinculadas a la construcción y algunas labores relacionadas con emprendimientos productivos locales. En las mujeres, en cambio, prevalecían las tareas de servicio doméstico -cuidado de chicos y limpieza- y algunas actividades comerciales y de producción de alimentos.

Cerca de la mitad de los jóvenes realizaban actividades que los vinculan a sus padres, tutores o familiares directos. Observamos así, cómo para algunos de estos jóvenes el grupo familiar se constituía en una de sus primeras vías de ingreso y socialización en el trabajo. Sobre todo en oficios vinculados a la construcción (albañiles, pintores, soldadores, gasistas, etcétera), los padres o mayores a cargo enseñaban a sus hijos los quehaceres propios de las tareas que desempeñaban.

CONDICIÓN JUVENIL Y MORATORIA SOCIAL

"Ser joven" es una vivencia cultural que no puede definirse exclusivamente a partir del criterio de la edad biológica. La juventud es, por el contrario, "una condición

relacional, determinada por la interacción social, cuya materia básica es la edad procesada por la cultura." (Margulis y otros, 2007:14) Como se puede apreciar, de acuerdo con las afirmaciones precedentes, no existe una única juventud, sino que las *juventudes* son múltiples y varían en relación con la clase, el lugar donde se vive y el momento histórico al que se pertenece.

Margulis y Uresti (2000) proponen la categoría de *moratoria social*, como un elemento componente de la condición juvenil. La moratoria social implica una postergación legítima de las obligaciones de la vida adulta, que identificaremos con el trabajo, los compromisos familiares y la responsabilidad plena sobre los propios actos. Mientras que en sectores medios la continuidad de los estudios, entre otros factores, suele extender el periodo de moratoria social, en sectores populares la misma "*necesidad*" y la lógica de la inserción en el consumo parecen precipitarla.

Entre los jóvenes entrevistados, existían ciertas coincidencias respecto a la prematura incorporación en las obligaciones de la vida adulta. En el fragmento que se presenta a continuación, Oscar (17) reconoce diferencias entre el pasado y el presente, y el ingreso en el mundo del trabajo aparece ligado a una forma de hacer frente a las necesidades de consumo que se tornan imperiosas durante la juventud.

> *"Oscar: Y ahora la verdad que, ponele, teniendo 17 años antes eras un nene. Ahora con 16 ya sos bastante nabo ya, para la edad que tenés...(...) hacen que la gente crezca más rápido, te obligan a crecer más rápido. Porque vos a lo mejor, uno no trabajaba hasta que tuviera veinte.. ahora tiene que trabajar desde los 16 para arriba. Y la mayoría, cuando empiezan a salir te hace falta plata y, si tus viejos no te dan, de algún lado lo tenés que sacar. Te obligan a hacer changas o te vas a robar."*
> *(Entrevista a Oscar y Mariano, 30 de septiembre de 2008)*

Para el caso de las mujeres, la maternidad aparece como otro de los fenómenos de clausura de la moratoria social. El ejemplo de Teresa (17), madre de un niño de dos años, muestra a las claras el cierre de su moratoria social. Habiendo sido madre a los quince, en la actualidad trabaja ocho o más horas diarias luego del colegio. A pesar de poder delegar en su familia algunos momentos de la crianza del nuevo integrante, ve prácticamente imposibilitadas las salidas.

"– Ajá. Y a ver contame como sería tu día. (...)
Teresa: Si, a la mañana al colegio y a la tarde, una, una y media, trabajo hasta las ocho, nueve, diez por ahí. (...) Yo tengo un hijo igualmente. (...)
– ¿Se te hizo complicado para seguir con el cole?
Teresa: No. no porque lo cuida mi mamá a la mañana. No, lo que se me complica es para salir! [risas] No, salidas directamente no. Nos juntamos así a comer, escuchar música y bailamos entre nosotros, pero salir... muy raro."
(Entrevista a Teresa y Leonor, 12 de noviembre de 2008)

"REBUSQUES", CONSUMOS CULTURALES Y REPRODUCCIÓN DE LAS UNIDADES FAMILIARES

Correlativamente con la moratoria social, el tiempo libre es otro de los elementos destacados por Margulis y otros (2007), que hacen a la condición juvenil. Según estos autores, "se suele considerar 'tiempo libre' a un tiempo legítimo, tiempo legal, avalado por la sociedad como contrapartida justa del trabajo o el estudio a los que se dedica gran parte de la jornada; se trata de un 'tiempo libre' no culposo, para el goce y la distracción". (Margulis et. al., 2007:14-15)

Más allá de algunas diferencias entre los grupos, encontramos que el tiempo libre de los sujetos solía aparecer, en la mayoría de sus relatos, como un tiempo de consumo. En cuanto tal, precisaban tener dinero disponible para gastar, ya sea en salidas, comida, "*coca-cola*", combustible para la moto, "*vicios*" y demás cosas. El trabajo se volvía entonces una actividad inescindible del tiempo libre, no sólo porque lo legitimaba, en tanto descanso merecido y necesario por la realización de una actividad útil, sino en tanto que lo dotaba de contenido. Sin dinero este tendía a transformarse en un tiempo vacío, desprovisto de actividades y experiencias placenteras.

Pudimos así constatar que el trabajo de los jóvenes estaba estrechamente relacionado con el consumo. Éste último era el principal medio para hacerse de los recursos necesarios para comprar ciertos bienes y acceder a servicios que los incluyen como parte de su vida juvenil. Reguillo Cruz (2000) señala en este sentido que ciertos consumos culturales son uno de los elementos definitorios de la condición juvenil. En consonancia con esto, cuando se indagaron los principales motivos por los cuáles trabajaban, varios de los relatos coincidieron en la necesidad de "*darse los gustos*". Sus

actividades laborales se destinaban principalmente a satisfacer sus necesidades personales, en lo que se refiere a consumos tales como música, viajes de estudios, gastos relacionados con salidas o entretenimiento y ciertos bienes como ropa, zapatillas y más.

De todas formas, no se debe perder de vista una cuestión fundamental. Es el hecho de "*no andar pidiendo*", que se pone de manifiesto en la casi totalidad de los chicos con los que dialogamos. Lo que aparece aquí es una especie de acuerdo tácito entre los jóvenes y sus familias, mediante el cual sus consumos personales deben ser resueltos por ellos mismos mediante una lógica del "*rebusque*".

Como asegura una de las jóvenes, "s*i vos querés salir, tenés que rebuscartelá*". Es así como en todos los casos, el hecho de obtener sus propios ingresos y no tener que pedir dinero a los mayores es valorado positivamente como una forma de contribuir a la economía familiar. Al mismo tiempo, genera una sensación de "*libertad*" y una relativa independencia.

> *" – ¿Eso les iba a preguntar, que hacían con la "guita"?*
> *Mauricio: Salir y ropa, ropa. Y para disminuir los gastos en mi casa. Para en mi casa para mi no me tienen que comprar nada, nada más que hacer de comer, nada más."*
> *(Entrevista a Mauricio y Rafael, 6 de Octubre de 2008)*

Gracias a ello, los padres o las personas a cargo de las unidades domésticas pueden concentrar sus esfuerzos en sostener ciertos gastos que involucran a la totalidad de la familia, tales como el mantenimiento de la vivienda, la comida básica y el cuidado de los más pequeños, lo que en definitiva redunda en un beneficio común. En el fondo, lo que encontramos aquí son diferencias de clase a la hora de concebir el funcionamiento de las unidades familiares.

CIERRE

Como hemos observado, las juventudes son múltiples y varían en relación con la clase, el lugar donde se vive y el momento histórico al que se pertenece. La moratoria social que disfrutan acotadamente la mayoría de los jóvenes de los barrios analizados se

diferencia notablemente de la de otros sectores sociales (Margulis y Urresti, 2000). El *estudio*, el *trabajo*, y el *tiempo libre*, son así tres actividades fundamentales que se articulan en la casi totalidad de sus vivencias.

Según pudimos dilucidar durante el trabajo de campo, el trabajo es un tipo de actividad que aparecía con igual frecuencia en varones como en mujeres. Al mismo tiempo que reducía los momentos de tiempo libre, este permitía a los sujetos poder participar de una serie de consumos vinculados directamente con el mundo juvenil. Los mismos intentaban satisfacer necesidades que, en casi todos los casos, eran presentadas como ineludibles. A partir de allí, encontramos que, en general, el *no-consumo* no aparecía como una posibilidad válida de organización de las vivencias de estos jóvenes. Los bienes o consumos obtenidos por medio del trabajo se encontraban, a su vez, dotados de la legitimidad de haber sido logrados con el propio "*esfuerzo*", y evitaban la casi inconcebible tarea de tener que "*pedir*" dinero a los padres u otros miebros de la unidad familiar. Como trasfondo de ello, encontramos una manera particular de concebir los lazos familiares, donde la "*libertad*" y relativa independencia que se consiguía a través de los "*rebusques*" laborales, contribuían a su vez a alivianar la carga que los jóvenes trasladaban a sus mayores.

La condición juvenil de estos sujetos se configuraba en función de una articulación entre el trabajo, la escuela y el tiempo libre. Su moratoria social sólo puede comprenderse en la confluencia de estos tres elementos. Pudimos arribar así a la aparentemente paradójica conclusión de que, mientras el trabajo iniciaba a los jóvenes en ciertas responsabilidades de la vida adulta, era también una forma usual de garantizar el acceso a ciertos consumos que pueden identificarse típicamente con las culturas juveniles. Entre ellos se destacaban las "*salidas*", los "*vicios*", la música e incluso ciertos elementos de distinción hacia el interior de los grupos.

Las actividades laborales terminaban por reforzar, entonces, una identidad juvenil al mismo tiempo que trabajadora. Esta identidad trabajadora aparecía, no obstante, atravesada por los múltiples indicadores de precariedad laboral que se encontraban, en gran parte, naturalizados por la población. Ello se manifestaba en su voluntad de trabajar "*de lo que venga*", "*adaptarse a cualquier cosa*", pero destinar a ello sus "*esfuerzos*". Dentro de los jóvenes analizados, sus perspectivas de futuro

inmediatas marcaban, junto con la finalización de sus estudios, una redoblada continuidad en el trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

BOURDIEU Pierre (1991) *El sentido práctico*. Libro 1: "Crítica de la razón teórica". Taurus, Madrid.

BOURDIEU, Pierre (1990) *Sociología y Cultura*, Grijalbo, Mexico.

BOURDIEU, Pierre y WACQUANT Loïc (2005), *Una invitación a la sociología reflexiva*, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires.

CASTEL Robert (1997) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado.* Paidos, Buenos Aires.

CHAVES Mariana (2005) "Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea", *Ultima década*, nº 23, CIDPA Valparaíso, diciembre.

GOLOVANEVSKY Laura (2004) "Cultura de la pobreza, cultura de la caída (los nuevos pobres) y la influencia de las transformaciones laborales en los modos de vida. algunos abordajes de la literatura". *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, julio, número 024 . Universidad de Jujuy , San Salvador de Jujuy, Argentina .

GUTIÉRREZ Alicia (2004) *Pobre, como siempre… Estrategias de reproducción social en la pobreza*. Ferreira Editor, Córdoba.

MARGULIS Mario y URRESTI Marcelo (2000) *La juventud es más que una palabra*. Editorial Biblos. Buenos Aires.

MARGULIS, Mario y URRESTI, Marcelo, LEWIN, Hugo y otros (2007) *Familia, hábitat y sexualidad en Buenos Aires. Investigaciones desde la dimensión cultural*. Editorial Biblos. Buenos Aires.

MÁRQUEZ, Francisca (2001) "Trayectoria de vida y trabajo en sujetos pobres", nº 32, SUR, Santiago de Chile.

PAVCOVICH Paula I. (Coord.)(2006) *El barrio. Lo social hecho espacio*. Universidad Nacional de Villa María, I. A. P. de Ciencias Sociales. Villa María.

NEFFA Julio Cesar (2003) El trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece. Lumen, Buenos Aires.

REGILLO CRUZ Rossana (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Grupo editorial Norma, Buenos Aires.

ZANOTTI Agustín (2009) *Trabajo, consumo, representaciones y trayectorias asociadas en jóvenes de sectores populares de Villa María*, Córdoba. Mimeo, Córdoba.

ENTREVISTAS Y FUENTES CITADAS

Entrevista a Vanesa y Julio, 22 de septiembre de 2008.

Entrevista a Oscar y Mariano, 30 de septiembre de 2008.

Entrevista a Mauricio y Rafael, 6 de Octubre de 2008.

Entrevista a Teresa y Leonor, 12 de noviembre de 2008.

Entrevista a Mauro y Gisela, 19 de noviembre de 2008.

El Diario del centro del país - Online, 04/11/2008 "*Grupo de investigación propone políticas inclusivas para jóvenes*", Sección Locales.

El Diario del centro del país - Online, 06/09/2008 "*Creen que la construcción no se detendrá en Villa María*", Sección Locales.

El Diario del centro del país - Online, 17/09/2008 "*La industria manisera tiene apellidos*", Sección Suplementos Especiales.